



Foto: extracto de la portada elaborada por Matías Villa para el libro "Decolonialidad e Interculturalidad Crítica: Teoría y praxis desde los territorios en Latinoamérica", Pincheira Muñoz, L., & López Noreña, G. (Eds.), 2024.

REVISTA DESCOLONIALIDAD DEL PODER, BUENOS VIVIRES Y DIÁLOGO DE SABERES

Núm. 3 (Enero-Julio, 2025)

TEJER GRIETAS EN LA MATRIZ COLONIAL: UN DIÁLOGO CRÍTICO CON "DECOLONIALIDAD E INTERCULTURALIDAD CRÍTICA"

Martín David Rosas Martínez

Ejemplo de cita:

R. M. Martín David. (2024). "Tejer grietas en la matriz colonial: Un diálogo crítico con Decolonialidad e Interculturalidad Crítica". *Revista Descolonialidad del poder, Buenos vivires y Diálogo de saberes*, núm. 3 (enero-julio), 73-77.

TEJER GRIETAS EN LA MATRIZ COLONIAL: UN DIÁLOGO CRÍTICO CON "DECOLONIALIDAD E INTERCULTURALIDAD CRÍTICA"

Martín David Rosas Martínez

Introducción

En el actual panorama de un mundo interconectado por lógicas de mercado y narrativas que universalizan una sola forma de ser, pensar y sentir, la urgencia de construir alternativas se vuelve una condición para la supervivencia de la diversidad de la vida. Es en este contexto de crisis civilizatoria y epistemicidio sistemático donde surgen, con la fuerza de la necesidad histórica, obras como "Decolonialidad e Interculturalidad Crítica: Teoría y praxis desde los territorios en Latinoamérica". Editado por Luis Pincheira Muñoz y Germán López Noreña (2024). Este libro es mucho más que una compilación académica; se presenta como un archivo vivo de luchas, una cartografía de resistencias y una caja de herramientas para lo que Adolfo Albán, citado en la presentación del libro, denomina la "re-existencia".

Publicado por Ariadna Ediciones, el texto es un fruto directo de la línea de investigación "Decolonialidad otros saberes, sentires y pensamientos desde el ABYA YALA", y su propósito es explícito: difundir y visibilizar los aportes teóricos y prácticos que, desde diversos territorios, enfrentan la matriz colonial de poder. Es, en su esencia, una obra que se niega a la neutralidad, asumiendo un compromiso ético-político con la transformación sociocultural y la superación de la injusticia, la exclusión y la desigual-

dad.

La presente reseña se aproxima a esta obra no como un objeto de estudio distante, sino como una interpelación. Acoge la invitación del prólogo de Carlos Calvo Muñoz, que nos incita a usar la lectura como un espejo para "comprender por qué usted argumenta como lo hace". En este espíritu, este texto explorará tres de los ejes fundamentales que, a nuestro juicio, articulan la propuesta de la obra: 1) La concepción de la pedagogía como una práctica de resistencia y fisura, tal como la desarrolla Pincheira Muñoz (2024) en el capítulo introductorio; 2) La centralidad del territorio y la praxis comunitaria como espacio de re-existencia; y 3) La necesaria ruptura con las metodologías coloniales de investigación. A través de este análisis, se buscará dialogar con las tensiones, potencias y provocaciones que el libro nos hereda, situándolo como una pieza clave en el diálogo de saberes que la revista "Descolonialidad del poder, Buenos vivires y Diálogo de saberes" se propone alentar.

LA PEDAGOGÍA COMO GRIETA Y RESISTENCIA

Uno de los pilares más robustos de la compilación es, sin duda, su profunda reflexión sobre el quehacer educativo. Lejos de proponer meras reformas curriculares o ajustes didácticos, los autores plantean la pedagogía como un campo de batalla epistémico y político. El capítulo inicial de Luis Pincheira Muñoz, "Pedagogía decolonial e intercultural critica 'como' resistencia educativa", sienta el tono de esta apuesta. Pincheira Muñoz argumenta que la pedagogía decolonial debe, por necesidad, "cuestionar el actual modelo hegemónico pedagógico eurocéntrico del saber colonial" para proponer una apuesta epistemológica que nazca de las experiencias situadas de los pueblos del Abya Yala. Esto implica, como señala parafraseando a Santos, instalar las "ausencias y emergencias de saberes Invisibilizados por el modelo cultural

eurocéntrico".

Esta pedagogía no es abstracta. Se define en tres categorías concretas: primero, como una comprensión crítica de la historia que recupera la conciencia de los pueblos invisibilizados; segundo, como el ejercicio de prácticas emancipadoras que funcionan como contraparte de la educación tradicional; y tercero, como el cuestionamiento de los postulados del enfoque epistémico hegemónico por su carácter abstracto y deslocalizado. Es una pedagogía que, como afirma Walsh, se configura desde el saber localizado.

Esta visión se complementa y profundiza en el capítulo de Cicerón Erazo Cruz y Germán López Noreña, "Lo pedagógico crítico en el proyecto transmoderno de Enrique Dussel". Los autores nos recuerdan la contundencia de Dussel al llamar a superar la educación neoliberal y sus efectos, que no son otros que "formar a sus profesionistas como simples ejecutores de órdenes venidas de los países hegemónicos". La propuesta transmoderna, entonces, es una ruptura radical. Exige una educación situada, que parta de la "«realidad» en la que se encuentra el educando", considerando la materialidad de la vida y el contexto social, económico y político de las comunidades. En este sentido, la educación se convierte en un acto decolonial por excelencia: formar al pueblo en "su identidad cultural, en la conciencia de su historia", más allá de la modernidad colonial. Se trata, en definitiva, de un proyecto de liberación cultural que busca dismantlar la domesticación instalada por la escuela hegemónica para, en su lugar, crear nuevas experiencias que pongan al sujeto como pensante, crítico y creador de cultura.

DE LA TEORÍA A LA PRAXIS: LA EXPERIENCIA DE LLAGUEPULLI

Para que la discusión pedagógica no permanezca en el plano teórico, el libro nos ofrece un anclaje fundamental en la praxis. El capítulo de Rolando Pinto Contreras, "Construyendo comu-

nidades interculturales y decolonizadoras: la experiencia de elaborar currículum crítico liberador para escuelas básicas comunitarias de Llaguepulli (Chile)", es quizás uno de los ejemplos más elocuentes de cómo la teoría y la praxis se tejen en el territorio.

Pinto Contreras narra la experiencia de construcción del "Currículum Crítico Emergente" para la Escuela Básica Comunitaria "KOMPU LOF NI KIMELTUWE", un proceso que comenzó en 2011. Este no fue un proyecto impuesto desde la academia, sino una colaboración surgida de la necesidad y el deseo de autonomía de la propia comunidad Mapuche Lafquenche. La clave del proceso fue la creación de una "comunidad de aprendizaje interactivo y complementario" entre directivos, autoridades comunitarias, docentes, y académicos chilenos con una "visión humanista emancipadora".

El resultado más significativo de esta colaboración fue la elaboración de la Matriz Curricular, un documento que sistematiza los saberes y prácticas ancestrales mapuche y los traduce en una propuesta pedagógica coherente. La Matriz se fundamenta en principios educativos tradicionales mapuche que determinan "líneas de procesos progresivos de formación para cada Ciclo del Desarrollo Humano Comunitario". Por ejemplo, se estructura en torno a conceptos como el Rakizuam (la progresión del pensamiento identitario), el Kimvn (el reconocimiento de saberes y prácticas ancestrales), el Kimkantvn (el reconocimiento táctil de los diversos "pu Kuzaw" o trabajos) y el Az Mapu (los valores ancestrales como la reciprocidad y la vida equilibrada).

Esta experiencia es profundamente decolonial porque invierte la lógica colonial de la educación. En lugar de "contextualizar" un currículum oficial y ajeno, la comunidad de Llaguepulli crea un currículum desde su propia cultura ancestral, sistematizada y validada por ellos mismos, para luego ponerlo en diálogo (y en tensión) con los requerimientos del Estado. Se trata de un ejercicio soberano que define la

educación desde adentro, demostrando que es posible construir una "justicia social del pueblo Mapuche Lafquenche, desde una perspectiva intercultural y descolonizadora".

REPENSAR EL TERRITORIO, DESCOLONIZAR LA LENGUA

La lucha decolonial es, inseparablemente, una lucha por el territorio. Este no es entendido como un mero espacio geográfico, sino como un entramado de vida, memoria, relaciones y cosmovisiones. Varios capítulos abordan esta dimensión, pero el de Carlo Granados-Beltrán, "Trazando nuevos territorios: interculturalidad crítica y la búsqueda de la descolonización en la enseñanza del idioma inglés en Colombia", ofrece un caso de estudio particularmente revelador.

El autor realiza una crítica mordaz al "Programa Nacional de Bilingüismo" en Colombia, exponiendo sus "trazas coloniales". Denuncia cómo este programa se fundamentó en una idea de competitividad para el mercado global, imponiendo un estándar (el Marco Común Europeo) ajeno al contexto colombiano. Más aún, critica la colonialidad implícita en la preferencia por un "hablante nativo de inglés racializado" (rubio, blanco, de ojos claros), devaluando a los docentes locales y desconociendo la diversidad de hablantes nativos en Asia, África y el Caribe. Este enfoque, argumenta, convierte la enseñanza del inglés en una herramienta de subalternización que refuerza la colonialidad del ser, el saber y el poder.

Frente a este panorama, el capítulo expone una serie de "iniciativas otras" que buscan descolonizar esta práctica. Estas propuestas invitan a pensar el inglés no como un fin en sí mismo, sino como un medio para que los estudiantes se aproximen a la comprensión de sus propias realidades y las valoren. Se mencionan proyectos que utilizan el inglés para establecer diálogos intergeneracionales sobre prácticas campesinas, para promover una cul-

tura de paz des-idealizando la violencia, o para reflexionar sobre las propias identidades a través del arte.

Estas experiencias son un ejemplo palpable de "una enseñanza de inglés otra". Una que, en lugar de idealizar el mundo y las identidades de los países de habla inglesa, busca conectar el aprendizaje con las identidades y necesidades locales. Representa una visión decolonial que, como señala el autor, "no entroniza e idealiza el mundo y las identidades de los países de habla inglesa". Se trata de reapropiarse de una herramienta impuesta para ponerla al servicio de la afirmación del territorio y la comunidad.

LA RUPTURA METODOLÓGICA DESDE EL SUR

Un proyecto decolonial no puede realizarse con herramientas coloniales. Esta premisa atraviesa toda la obra, pero es en el capítulo de Marco Raúl Mejía Jiménez, "Urdimbres investigativas desde el Sur", donde se aborda de manera más explícita la dimensión metodológica de esta lucha.

Mejía Jiménez plantea que las "prácticas de rebeldía político-cultural" que se han desarrollado en América Latina han venido acompañadas de la emergencia de "otras formas de investigación" como la sistematización, las narrativas, las reautorías o las metodologías orales. Estas propuestas surgen de la necesidad de dar cuenta de realidades, saberes y cosmogonías que los circuitos académicos tradicionales, con su "institucionalidad social, cultural y educativa de corte euro norteamericano", simplemente no pueden ver o legitimar.

El autor propone "hacer caminos entre la resistencia y la reexistencia". Esto implica un ejercicio investigativo que reconozca la validez y la sistematicidad del conocimiento que emerge de la práctica de los grupos subalternos. La investigación decolonial, por tanto, debe replantear las formas clásicas de indagación para po-

der dialogar con saberes que no operan bajo la lógica del conocimiento científico occidental. Se trata de reconocer, por ejemplo, el "Buen vivir/ Vivir bien" en las comunidades originarias no como un objeto de estudio folclórico, sino como una clave epistémica que rompe con la separación sujeto-objeto y la visión antropocéntrica y patriarcal del conocimiento.

Este capítulo es crucial porque dota al proyecto del libro de una profunda reflexividad metodológica. Nos muestra que la "interculturalidad crítica" no es solo un objetivo, sino un camino, un método en sí mismo. Implica, como propone el peruano José Carlos Mariátegui, leer el mundo (incluyendo las herramientas teóricas de occidente) en clave de nuestras propias identidades y realidades, para dar vida, "con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje", a un pensamiento y una praxis de creación heroica. Es una ruptura con la investigación como práctica extractiva, para convertirla en un ejercicio de co-labor y diálogo de saberes.

INTERPELACIONES FINALES: DIÁLOGOS, TENSIONES Y FUTUROS

Al llegar al final de este recorrido, la sensación no es de clausura, sino de apertura. "Decolonialidad e Interculturalidad Crítica" es una obra que, por su honestidad y compromiso, no oculta las tensiones inherentes a su propio proyecto. El prólogo de Calvo Muñoz nos advirtió del riesgo de las "yuxtaposiciones epistemológicas engañosas", y el libro, en su valiente multiplicidad, nos deja con el desafío de tejer estas diversas experiencias en un movimiento articulado, de evitar que la riqueza polifónica se disperse en una colección de casos aislados, por más valiosos que estos sean.

La obra se sitúa en la tradición de las "epistemologías del sur", como las llama Boaventura de Sousa Santos (citado en la presentación), que buscan ampliar el presente a través de la visibilización de las ausencias. En

este sentido, el libro es una herramienta práctica que materializa lo que pensadores como Walter Mignolo (2011) llaman el "desprendimiento" epistémico, o lo que Catherine Walsh (2009) define como la tarea de entrelazar lo pedagógico con lo decolonial. No se trata de rechazarlo todo, sino de construir desde "otro lugar", desde una "exterioridad" que, como nos recuerda Dussel, siempre ha resistido y sobrevivido a la totalidad impuesta.

La principal provocación que nos deja el libro es, quizás, sobre nuestro propio rol como lectores, académicos o activistas. La obra es un llamado a la acción, a la "lectura y reflexión de los autores/as", pero también es una invitación a convertirnos en co-constructores de este paradigma decolonial. Nos obliga a preguntarnos: ¿cómo llevamos esta "pedagogía de la alteridad" a nuestras propias aulas, colectivos y espacios de lucha? ¿Cómo evitamos la tentación de convertir estas ricas experiencias en meros "casos de estudio" para nuestra producción académica, en lugar de asumirlas como interpelaciones directas a nuestra complicidad, consciente o no, con la matriz colonial? El libro no ofrece respuestas fáciles, y en ello reside su honestidad y su inmenso valor.

CONCLUSIÓN

En conclusión, "Decolonialidad e Interculturalidad Crítica: Teoría y praxis desde los territorios en Latinoamérica" es una contribución fundamental, oportuna y profundamente política. Luis Pincheira Muñoz y Germán López Noreña han orquestado un coro de voces que no solo diagnostican con lucidez las heridas de la colonialidad, sino que, y esto es lo más importante, nos muestran los caminos de sanación que ya se están andando en Abya Yala. Es un libro que honra la praxis, que celebra la diversidad de saberes y que se arraiga en un profundo compromiso con la vida y la dignidad.

Para quienes transitan los espacios de la educación, la investigación y la lucha social,



esta obra se presenta como un recurso invaluable. Es, a la vez, un manifiesto, un manual y un mapa de navegación. Nos recuerda que la decolonialidad no es una moda académica, sino una lucha cotidiana por la re-existencia. Al cerrar sus páginas, resuena la esperanza de que, como se afirma en su presentación, "todo cambio social es posible". Este libro es una prueba fehaciente de que ese cambio ya está en marcha, tejido pacientemente en las aulas, comunidades y territorios que se atreven a imaginar y construir un mundo donde quepan muchos mundos.

BIBLIOGRAFÍA

- Mignolo, W. D. (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options*. Duke University Press.
- Pincheira Muñoz, L., & López Noreña, G. (Eds.). (2024). *Decolonialidad e Interculturalidad Crítica: Teoría y praxis desde los territorios en Latinoamérica*. Ariadna Ediciones.
- Quijano, A. (2000). Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America. *Nepantla: Views from South*, 1(3), 533–580.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: Luchas (de)coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.